

HISTORIA 396
ISSN 0719-0719
E-ISSN 0719-7969
VOL 12
N°2 - 2022
[101-120]

LAYMUNDO ORTEGA: LA FUENTE Y SU USO EN LA OBRA DE BERNARDO DE BRITO

LAYMUNDO ORTEGA: THE SOURCE AND ITS USE IN BERNARDO
DE BRITO'S WORK

Matthias Gloël

Universidad Católica de Temuco, Chile
mgloel@uct.cl

Resumen

Este artículo busca analizar el uso de la fuente de Laymundo Ortega por Bernardo de Brito en la Monarchia Lusitana y abordar la pregunta de para qué el cronista emplea esta fuente falsificada y hasta aquel momento completamente desconocida. Tras una introducción a la figura ficticia de Laymundo y su obra manuscrita, comienza el análisis de su empleo en la crónica de Brito. Se trabaja a partir de una fuente primaria, analizando las referencias a Laymundo y poniéndolas en contexto con las crónicas peninsulares de aquella época. La conclusión principal del trabajo es que Brito hace uso del texto de Laymundo para colocar a Portugal en un lugar de preeminencia en los orígenes de la historia ibérica. La fuente de Laymundo sirve para probar los argumentos para los que no existen fuentes y que, por lo tanto, no han aparecido de esta forma en otras crónicas.

Palabras clave: Historia de la historiografía, Crónica, Portugal, Fuentes falsas.

Abstract

This article seeks to analyze the use of Laymundo Ortega as a source by Bernardo de Brito in the Monarchia Lusitana and answer the question what is it for that the chronicler employs the forged source which until then was completely unknown.

After an introduction on the fictional figure of Laymundo and his manuscript begins the analysis of his use in Brito's chronicle. We work from the primary source on by analyzing the references to Laymundo and by putting them in the context of the peninsular chronicles of that time. The main conclusion of our work is that Brito uses Laymundo in order to put Portugal in a preeminent place in the origins of Iberian history. The source of Laymundo is used to prove the arguments for which are no sources available and which, therefore, had not appeared this way in other chronicles.

Keywords: History of historiography, Chronicle, Portugal, Forged sources.

INTRODUCCIÓN

La interpretación tradicional del cronista Fray Bernardo de Brito (1568/69-1617) y su obra, es la de un escritor portugués patriota, opuesto a la unión con España y la dinastía de Habsburgo¹. Hernani Cidade lo incluye en lo que define como "literatura autonomista"² y todavía en 1992 Álvaro Terreiro, en el título de su biografía, lo llama "historiador profético da resistência"³. Esta visión ha sido cuestionada en un estudio reciente, el cual nos muestra un Brito cercano a la dinastía de los Austrias y con vínculos en la Corte. Señala, además, que al final es Felipe III quien lo nombró cronista-mor del reino de Portugal y que el objetivo de Brito habría sido enaltecer a Portugal como el reino preeminente dentro de la monarquía hispánica⁴. Matizaciones parecidas se han hecho acerca de otros autores portugueses de aquella época, como son los casos de António Brandão o António de Sousa de Macedo⁵.

Como es conocido, nos encontramos en el contexto histórico de la llamada Unión Ibérica, la cual se produjo cuando en 1580 Felipe II se convirtió en rey de

-
- 1 Freire, António da Visitação. *Vida de Fr. Bernardo de Brito, monge cisterciense e chronista mór do reino*. Academia Real das Ciências (ed.). Collecção dos principaes autores da História Portuguesa. Tomo I. Lisboa, Academia Real das Ciências, 1806, pp. I-LVI; Pimenta, Alfredo. *Os historiógrafos de Alcobaca*. Lisboa, A.M. Texeira, 1963[1943]; Silva Rego, António da. "Introdução". *Monarquia Lusitana: parte primeira*. Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1973, pp. XI-XXX.
 - 2 Cidade, Hernani. *A literatura autonomista sob os Filipes*. Lisboa, Livraria Sá da Costa, 1948.
 - 3 Terreiro, Álvaro. *Frei Bernardo de Brito. Historiador profético da resistência*. Lisboa, Câmara Municipal de Almeida, 1992.
 - 4 Gloël, Matthias. "Bernardo de Brito: A Misunderstood Portuguese Chronicler". *E-Journal of Portuguese History*, Vol. 15, Nº2, 2017, pp. 30-44.
 - 5 Gloël, Matthias. "António Brandão y la invención de las Cortes de Lamego de 1143". *Revista de Historiografía*, Vol. 33, 2020, pp. 179-192; Gloël, Matthias. "Las Flores de España, excelencias de Portugal de António de Sousa de Macedo: una reinterpretación de la obra". *História Unisinos*, Vol. 24, 1, 2020, pp. 34-44.

Portugal. La época de este reino, como parte de la Monarquía Hispánica (1580-1640), ha sido objeto de una amplia historiografía, renovada en las últimas décadas, que ha superado la visión tradicional de una oposición entre Portugal y España, proyectada desde la óptica de la época contemporánea hacia la moderna⁶. En este contexto, también se han reinterpretado muchos autores portugueses de aquellos años y, entre ellos, Bernardo de Brito, como hemos señalado previamente⁷.

Sin embargo, hay asuntos acerca de dicho autor y su obra que siguen sin aclararse. Uno de ellos son las referencias a un manuscrito intitulado *De Antiquitatibus Lusitaniae*, escrito supuestamente por Laymundo Ortega. En el prólogo de la primera parte de la *Monarchia Lusitana* (1597), Brito señala haberlo hallado en la biblioteca del monasterio de Alcobaça: "Que foy hum libro antiquissimo, escrito de letra Gothica, em pergaminho grosso, e mal pullido, composto por hum Portugues chamado Laymundo Ortega"⁸. Dado que dicha obra era completamente desconocida en aquel momento, había sospechas entre los contemporáneos de que el propio Brito la hubiera inventado.

Ahora bien, la falsificación de fuentes no era poco usual en la Edad Media y Moderna⁹. El cambio principal que se produce entre ambas es que en la primera época se falsificaban principalmente documentos jurídicos, como la conocida Donación de Constantino, mientras los autores modernos falsificaban la historia propiamente tal¹⁰, como demuestra, por ejemplo, el conocido caso del llamado "falso Beroso". Se trata de un documento publicado por Annius de Viterbo en 1498, atribuido al escritor babilónico del siglo III a.C. La genealogía de reyes míticos que elabora Annius, tuvo una gran influencia en las crónicas de la Edad Moderna¹¹. Sin embargo, éste y otros mitos y falsificaciones se en-

6 Bouza Álvarez, Fernando. "Portugal en la monarquía hispánica: Felipe II, las cortes de Tomar y la génesis del Portugal católico". Tesis de doctorado en Historia, Universidad Complutense de Madrid, 1986; Bouza Álvarez, Fernando. *Portugal no tempo dos Filipes. Política, cultura representações (1580-1668)*. Lisboa, Edições Cosmos, 2000; Valladares, Rafael. *Portugal y la monarquía hispánica, 1580-1668*. Madrid, Arco/Libros, 2000; Cardim, Pedro. *Portugal na monarquia hispánica: dinámicas de integração e conflito*. Lisboa, Centro de História de Alê-Mar, 2013.

7 Gloël, Matthias. "Los autores portugueses entre 1580 y 1640: una lucha literaria por la preeminencia en la monarquía hispánica." *Historia*, Vol. 23, N°1, 2016, pp. 29-51.

8 Brito, Bernardo de. *Monarchia Lusitana: parte primeira*. Alcobaça, Mosteiro de Alcobaça, 1597, p. 4v.

9 Caro Baroja, Julio. *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*. Barcelona, Seix Barral, 1992.

10 Córdoba, Pedro. "Las leyendas en la historiografía del Siglo de Oro: el caso de los 'falsos cronicones'". *Criticón*, Vol. 30, 1985, pp. 235-253, p. 249.

11 Caballero López, José Antonio. "Anno de Viterbio y la historiografía española del siglo XVI": Nieto Ibáñez, Jesús María (ed.). *Humanismo y tradición clásica en España y América*. León, Universidad de León, 2002, pp. 101-120; Gloël, Matthias. "From Tubal to Abidís. Mythical kings in Early Modern Spanish chronicles." *Intus-Legere Historia*, Vol. 14, N°1, 2020, pp. 190-216.

cuentran presentes en muchas crónicas de aquella época y, en general, eran aceptados como verdaderos. En cambio, Laymundo Ortega solamente aparece en la obra de Brito y casi, como veremos más adelante, ningún otro autor dentro o fuera de Portugal lo menciona en su obra.

Este fenómeno posiblemente ha contribuido a que apenas se haya investigado esta fuente y los motivos que pudo tener Bernardo de Brito al incluirla de forma recurrente como referencia en la *Monarchia Lusitana*. El objetivo de este artículo es, por lo tanto, mostrar en qué contextos Brito hace referencia a Laymundo Ortega y con ello aclarar la función que cumple para el cronista y su obra. No se trata -insistimos- de volver a demostrar que Brito fue un autor pro Habsburgo y que quería enaltecer el pasado portugués, sino de evidenciar que la fuente en cuestión, de la que trata este texto, fue una de sus herramientas principales para conseguir esta exaltación portuguesa

Nuestra hipótesis es que la usó con el objetivo de aumentar la gloria y dignidad de la historia portuguesa, sirviéndose de ella como fuente para referenciar hechos o eventos para los cuales no había otra disponible. Así, podía suplir los vacíos que dejaban otras fuentes, sean falsificadas o verdaderas, como por ejemplo, autores antiguos como Estrabón, entre otros.

LAYMUNDO ORTEGA EN PASADO Y PRESENTE

Como ya hemos referido, el manuscrito de Laymundo se intitula *De Antiquitatibus Lusitaniae* -o es lo que comúnmente se asume-, ya que el propio Brito no refiere el título en original, sino que lo da en portugués: *Antiguidades da Lusytania*. La poca claridad acerca del manuscrito se evidencia en el hecho de que Álvarez Martí-Aguilar le da el título *De Antiquitatibus Lusytanorum*, lo cual hace suponer que ambos nombres son solamente especulaciones en base a la traducción portuguesa que entrega Brito. Aunque el mismo Álvarez Martí-Aguilar afirma que el manuscrito se compone de once libros¹², tanto para el título como para la estructura solo reproduce la cita de Brito acerca del hallazgo del texto, mencionada en la introducción, que es un fragmento que no contiene ninguna de las dos informaciones que el autor señala. Bernardo de Brito, en cambio, en la mayoría de sus referencias a Laymundo, sí indica el

12 Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. "Terremotos y tsunamis en Portugal en época antigua: el legado de Bernardo de Brito y su *Monarchia Lusytana* (1597-1609)!" *Euphrosyne. Revista de Filología Clásica*. Nova Série, Vol. XLV, 2017, pp. 183-204, p. 189.

libro específico del manuscrito. En la primera parte de la *Monarchia Lusitana* hallamos referencias a los libros 1 a 5 de Laymundo y, en la segunda parte, a los libros 6 y 7, los cuales contienen la época de los reyes godos. Brito no cita ningún octavo libro, por lo que es de asumir que el manuscrito de Laymundo se divide efectivamente en siete libros.

Si bien ningún otro cronista del siglo XVII se apoyó en la obra de Laymundo Ortega, sí hubo en ese siglo una cierta polémica acerca de la veracidad de la fuente. Como ya hemos señalado, este tipo de falsificaciones no constituía nada extraño, por lo que no sorprende que dicha polémica se basara, en buena parte, en motivos personales. En 1614 Felipe III nombró a Brito cronista oficial de Portugal, en detrimento de Diogo de Paiva d'Andrade (1576-1660), hijo de Francisco de Andrade, quien había tenido dicho cargo hasta su muerte en 1614. Como la sucesión en el oficio paterno era algo habitual en aquella época, el nombramiento de Paiva d'Andrade hubiera sido lógico y hasta esperable. Sin embargo, el rey nombró a Bernardo de Brito. Habían pasado 17 años desde la publicación de la primera parte de la *Monarchia Lusitana* y 5 de la segunda, pero solo al no recibir el cargo de cronista-mor Diogo de Paiva d'Andrade redactó su *Exame d'Antiguidade*, publicado en 1616, y que constituye, principalmente, un ataque a la obra del autor, señalando la invalidez de sus fuentes, ante todo, "Laymundo como he escritor que ninguem conhece"¹³.

Brito murió el año siguiente, pero su sobrino, Bernardino de Silva, publicó en 1620 una crónica cuyo objetivo era abiertamente el de elaborar una defensa de la obra de su tío, lo cual queda en evidencia en el propio título; *Defensam da Monarchia Lusitana*. El segundo capítulo trata concretamente "da autoridade que se deve dar a Beroso Caldeo & a Laymundo Ortega"¹⁴. Silva acusa a Paiva de desacreditar a Laymundo para, a su vez, desacreditar la obra de Brito por motivos personales: "A conta de fazer fabulosa a Monarchia Lusitana, nos quer persuadir o autor do Exame das antiguidades"¹⁵, não há Laymundo no mundo". A continuación, refiere que autores como Amador Arraiz confirmarían la existencia de Laymundo, por lo que ésta ya no se podría poner en duda¹⁶.

Efectivamente, en los *Diálogos* de Amador Arraiz se encuentran dos referencias a Laymundo. Sin embargo, antes de ocuparnos de ellas, es necesario aclarar lo siguiente: existe una primera versión de la obra de Arraiz, editada en 1589,

13 Paiva d'Andrade, Diogo. *Exame d'Antiguidades*. Lisboa, Jorge Rodriguez, 1616, pp. 8v-9.

14 Silva, Bernardino de. *Defensam da Monarchia Lusitana*. Coimbra, Nicolao Carvalho, 1620, p. 3.

15 Al igual que Paiva no se refiere a Brito como autor, sino que dice "autor da Monarchia". Silva hace este mismo juego de ignorar el nombre del autor y solo referir la obra.

16 *Ibid.*, pp. 4-4v.

y una segunda, con bastantes modificaciones, que se publicó por primera vez en 1604, cuatro años después de la muerte del autor¹⁷. De hecho, como se aprecia al inicio de la segunda edición, incluso se tuvieron que obtener nuevas licencias -datan de 1600- que permitieran la impresión de aquella¹⁸. La primera mención a Laymundo corresponde al capítulo VI del cuarto diálogo (Das colónias da Lusitania e sua fundação), lo cual corresponde al quinto capítulo del tercer diálogo de la versión de 1589. El autor refiere una serie de autores antiguos¹⁹ y, al final de aquel listado, en la segunda versión agrega a Laymundo Ortega, que habría escrito en tiempos del rey Rodrigo, y quien en su obra “pos em memoria algunas particularidades que nelles se deixão ver, e ajuntou em hum corpo muitas relações antigas, que duravão em seu tempo”. Unas páginas más adelante se encuentra la segunda y última referencia a Laymundo, en el contexto de una batalla de los lusitanos con los romanos, de los cuales, según Laymundo, *habrían muerto 7.900 hombres* de los romanos²⁰.

Ahora bien, las referencias a Laymundo solo aparecen en la segunda versión, que es posterior a la publicación de la *Monarchia Lusitana* (1597), lo cual hace pensar que fue gracias a Brito que Arraiz conoció dicha fuente. Además, ambas referencias no contienen ninguna información que no se pudiera haber extraído de la obra de Brito, por lo que asumimos que Arraiz nunca vio el manuscrito personalmente, sino que copió la información del cronista.

Solo un cronista portugués del siglo XVII hizo referencia a Laymundo Ortega. Se trata de Manuel de Faria e Sousa, quien en 1628 publicó su *Epítome de las historias portuguesas*. En su prólogo refiere la polémica alrededor del supuesto manuscrito de Laymundo, como también la defensa que le hizo Silva. Para Faria e Sousa queda evidenciado por el hecho de que “primero que el [Brito] escribiesse yà avia alegado con èl un varon docto, grave i lleno de virtud”²¹. Sin embargo, no revela a qué autor se refiere, es decir, quién supuestamente había citado a Laymundo antes que Brito.

17 Merino Jerez, Luis. “Tradición clásica en los Diálogos (Coimbra, 1605) de Frei Amador Arraiz”. Grau Codina, Ferran; Maestre Maestre, José María y Pérez Durà, Jordi (eds.). *Litterrae Humanoires del Renacimiento a la Ilustración*. Valencia, Universitat de València, 2009, pp. 405-419, p. 405.

18 Arraiz, Amador. *Diálogos*. Coimbra, Diogo Gomez Lovreyro, 1614 [1604], s/n.

19 Arraiz, Amador. *Diálogos*. Coimbra, Antonio de Mariz, 1589, p. 84; Arraiz, *Diálogos*, 1614, p. 109v.

20 *Ibíd.*, p. 115v.

21 Faria e Sousa, Manuel de. *Epítome de las Historias Portuguesas*. Madrid, Francisco Martínez, 1628, s/n.

No obstante, en su mucho más extensa y elaborada *Europa Portuguesa* (de hecho, el *Epítome* se puede considerar un esbozo de la *Europa Portuguesa*), publicada en tres tomos de forma póstuma entre 1678 y 1680, unas tres décadas después de la muerte del autor en 1649, Faria e Sousa retoma la cuestión de Laymundo y la trata con más detalles. Cita una serie de autores que habrían alabado la obra de Brito y vuelve a presentar la que según él sería la evidencia clave: la mención de Laymundo previa a la *Monarchia Lusitana*, la cual en esta ocasión viene con nombre y apellido: "Antes de Fray Bernardo alegó con Laymundo un Varon tan docto, tan grabe, y tan sincero como lo fue el Obispo Fray Amador Arraez"²². Suponemos que Faria e Sousa solo leyó la segunda versión de los *Diálogos* y que debió asumir que la referencia a Laymundo también había estado en la primera de 1589, lo cual, como ya hemos visto, no fue el caso. Nada indica, en cambio, que Faria e Sousa efectivamente viera el manuscrito original de Laymundo.

Como hemos mencionado, a diferencia de otras falsificaciones -como la de Beroso-Laymundo cayó de cierta forma en el olvido, ya que no fue citado por más cronistas ni dentro ni fuera de Portugal. Aparecería solamente en obras enciclopédicas, en las que se hacían listados de autores u obras. Así, en 1696, se le menciona en la publicación póstuma de la *Biblioteca Hispana Vetus* cuyo autor, Nicolás Antonio, había fallecido en 1684. Este último, recoge el relato de Brito acerca del hallazgo, como también la polémica sucesiva de Paiva y Silva. Su posición acerca de Laymundo es clara: al igual que Beroso, se trataría de una falsificación que cree haber existido físicamente en el monasterio y que pudo ser escrita por el propio Brito o por otra persona²³.

Más claramente se pronunció en 1732 Jerónimo Contador de Argote, en su *Memórias para a história ecclesiástica do Arcebispado de Braga*. Refiere la acusación de impostor, por citar en su obra "a huns livros, e Authores nunca vistos, nem ouvidos"²⁴. Para este autor, Brito no sería culpable de ser impostor, ya que no podría él haber escrito la obra de Laymundo, porque ésta se debió haber redactado "cem annos, pouco mais, ou menos, antes de florecer o Padre Fr. Bernardo", señalando como prueba de ello el hecho de que incluye las fábulas del llamado falso Beroso, publicado por Annius de Viterbo en 1498²⁵. A nuestro juicio, este argumento indica más bien lo contrario, puesto que solo

22 Faria e Sousa, Manuel de. *Europa Portuguesa*. Tomo I. Lisboa, Antonio Craesbeeck Mello, 1678, pp. 6-7.

23 Antonio, Nicolás. *Biblioteca Hispana Vetus*. Roma, Antonio de Rubio, 1696, p. 333.

24 Contador de Argote, Jerónimo. *Memórias para a história ecclesiástica do Arcebispado de Braga*. Tomo primeiro. Lisboa, Joseph António da Silva, 1732, p. XLIX.

25 *Ibid.*, p. LI.

evidencia que la obra de Laymundo se redactó después de 1498, es decir, Brito podría perfectamente haber sido el que la compuso, aunque no hay evidencias concretas ni para confirmar ni para descartar eso.

Una visión más benévola se encuentra en la *Bibliotheca Lusitana* de 1752, compuesta por Diogo Barbosa Machado. Dicho autor exculpa a Brito por completo tanto de la fabricación de la obra como del mal uso de ella. Afirma que la obra se hallaba presente en el monasterio de Alboça antes de que Brito escribiera su crónica y que las acusaciones de Paiva de que el propio Brito la hubiera falsificado serían infundadas²⁶. Admite ciertas críticas del referido Nicolás Antonio, pero vuelve a afirmar la integridad del cronista portugués: “Reconheço a eficacia dos argumentos cõ que Niculao Antonio critica a Laymundo, mas como confessa que existia no Archivo de Alcobaça, sempre permanece illesa a fé com que se valeo desta obra Fr. Bernardo de Brito”²⁷.

No obstante, hay otro dato más interesante en este texto enciclopédico. Barbosa Machado parece ser el primer autor en referir la supuesta fecha de redacción por parte de Laymundo: 878²⁸. Esta sorprendente afirmación no ha sido cuestionada posteriormente y se ha repetido hasta en estudios recientes que mencionan -aunque de forma lateral- a Laymundo Ortega²⁹. Lo sorprendente es que los mismos autores, incluyendo al propio Barbosa Machado, afirman, al mismo tiempo, que Laymundo fue capellán y confesor del último rey goda Rodrigo, quien reinó entre 710 y 711. A diferencia del año 878, esta información sí proviene del propio Brito, quien refiere este hecho hacia el final de la primera parte de la *Monarchia Lusitana*³⁰. En la segunda parte, publicada en 1609, el protagonismo de Laymundo disminuye bastante, pero al final de la sección en la que se ocupa de los reyes godos, Brito describe el reinado de Rodrigo y, en este contexto, vuelve a mencionar a Laymundo, “que vivia nestes dias, e era (como delle se colige) capellão do mesmo Rei [Rodrigo] acaba as suas breves relações nesta perda de Espanha”³¹. Considerando esta información proporcionada por Brito, Laymundo debiera tener alrededor de 200 años si hubiese escrito su obra en 878. Además, como también se desprende del texto de Brito, el relato de Laymundo termina justo con el fin del rey Rodrigo, lo cual indica que la idea era hacer ver que lo escribió poco después de 711.

26 Barbosa Machado, Diogo. *Bibliotheca Lusitana*. Tomo III, Lisboa, Ignácio Rodrigues, 1752, pp. 1-2.

27 *Ibid.*, p. 2.

28 *Ibid.*, p. 1.

29 Moreira Fernandes, “Estrutura e função do mito”, p. 122; Gloël, *Monarquía Imaginada*, p. 114; Álvarez Martí-Aguilar, “Terremotos y tsunamis en Portugal”, p. 189.

30 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 399v.

31 Brito, Bernardo de. *Segunda parte da Monarchia Lusitana*. Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1609, p. 267.

LAYMUNDO EN LA *MONARCHIA LUSITANA*

Creemos que para entender el uso de Laymundo por parte de Brito es necesario empezar por uno de los objetivos principales de su obra, el cual no consiste en nada menos que hacer una crónica que coloque a Portugal en el lugar de preeminencia que merece. Señala el autor en su prólogo, que se “afrontava ver todas as nações de Europa, engrandecidas cõ a multidão de historiadores, que celebrão suas cousas, sem no meio de todas ellas achar huma pequena relação das de Portugal”. Aquello sería aún más grave considerando la grandeza de la historia portuguesa, que hace que “as menores suas, podem escurecer as que outros tem por milagrosas³². Brito reprocha a los cronistas extranjeros el tratar a Portugal como un anexo a Castilla, ya que “entre as cousas antigas de Castella, metterão, como de passo, as cousas de Lusytania”³³. Para lograr este propósito de engrandecer la historia de Portugal creemos que necesitaba una fuente que le sirviera de apoyo, y esa no sería otra que la crónica de Laymundo Ortega. El propio Brito, en su prólogo, revela la importancia que tuvo el escrito de Laymundo como fuente en su obra, ya que señala haber tenido el libro casi terminado cuando supuestamente encontró el manuscrito, cuyo contenido lo habría llevado a “renovar o trabalho de principio”; lo cual ya nos adelanta el impacto que tendría sobre el contenido³⁴.

La primera parte de la *Monarchia Lusitana* contiene principalmente dos épocas: primero, los orígenes míticos posdiluvianos alrededor de los reyes legendarios inventados por Annius de Viterbo y, segundo, lo que hoy en día se llama historia antigua, es decir, en el caso de España, el dominio de los cartagineses y después de los romanos. En ambas partes Brito se apoya a menudo en Laymundo. Como resulta lógico, especialmente para un pasado mítico para el que no existían fuentes auténticas, un manuscrito falsificado podía resultar muy fructífero.

Como es sabido, el único rey mítico no inventado por Annius de Viterbo es el primero de ellos, Tubal, cuyo origen se encuentra en la Biblia, como nieto de Noé. Tras el diluvio le habría tocado la repoblación de España³⁵. Es cierto que las figuras de Gerión y Hércules, cuyo origen se encuentra en la mitología griega, aparecen en la crónica de Alfonso X y en la crónica portuguesa llamada

32 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 3v.

33 *Ibíd.*, p. 5.

34 *Ibíd.*, pp. 4-4v.

35 Ballester, Mateo. “La estirpe de Tubal: relato bíblico e identidad nacional en España” *Historia y Política*, Vol. 29, 2013, pp. 219-246.

de 1344³⁶. De hecho, Hércules aparece como fundador de la monarquía ibérica, pero no como parte de la larga dinastía mítica elaborada por Annius y acogida por los cronistas ibéricos, entre ellos Brito.

Mientras en la Edad Media se trata básicamente de un mito presente en crónicas castellanas, en el siglo XVI aparecen variantes importantes, principalmente en Cataluña y Portugal³⁷. Ambas variantes trataban de atribuir la llegada de Tubal al territorio propio, es decir, Cataluña y Portugal respectivamente. Mientras cronistas catalanes postulaban una llegada por el Mediterráneo, los portugueses presentaban una ruta por el estrecho de Gibraltar hacia el Atlántico y, por consiguiente, una llegada a la costa portuguesa. En la mentalidad de aquella época, una primera llegada implicaba una mayor antigüedad de ser poblado y, por lo tanto, una mayor dignidad del territorio.

El primer cronista portugués en mencionar el mito de Tubal fue Fernando Oliveira, cuya obra se redactó entre 1580 y 1582, pero que no fue publicada en su tiempo³⁸. Hay manuscritos que, a pesar de no ser publicados, circulaban y se citaban igualmente. Pero éste no parece haber sido el caso de Oliveira, que no se menciona en ninguna crónica de su época. El posicionamiento de Oliveira a favor del Prior do Crato en la crisis sucesoria de 1578-1580, podría explicar tanto la no publicación como la ignorancia y omisión de su obra por sus coetáneos³⁹. Entonces, Brito debió considerarse a sí mismo como el primero que introducía el mito de Tubal a la historia de Portugal: “chegarem [Tubal y su compañía] ao estreito de Gibaltar, onde levados das correntes do mar, & impetto das ondas, sairão (como refere nosso Laymundo) ao Mar Oceano;” por lo cual llegaría primero a desembarcar en Portugal, el que sería, de esta forma, el reino más antiguo en población⁴⁰.

También en la historia de los demás reyes míticos encontramos particularidades regionales, según en qué reino español se escribiesen⁴¹. A diferencia de muchas crónicas que dedican pocas páginas a estos reyes, Bernardo de Brito los trata de forma bastante extensa y, como en el caso de Tubal, Laymundo será una fuente clave para vincular muchos de ellos a Lusitania o Portugal.

36 Ribeiro Miranda, José Carlos. “A Crónica de 1344 e a escrita profética”. *E-Spania. Revue interdisciplinaire d’études hispaniques médiévales et modernes*, Vol. 25, 2016, pp. 1-13, p. 2.

37 Gloël, Matthias. “The Tubal figure in early modern Iberian historiography, 16th and 17th century”. *Imago Temporis. Medium Aevum*, Vol. 11, 2017, pp. 27-51.

38 *Ibid.*, p. 45.

39 Álvarez Junco, José y Fuente Monge, Gregorio de la. *El relato nacional. Historia de la historia de España*. Barcelona, Taurus Historia, 2017, p. 125.

40 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, pp. 6v-7.

41 Gloël, “From Tubal to Abidis”, pp. 202-208.

A través de Laymundo, Brito logra colocar a Portugal en el centro de de los reinados de dichos reyes. Lo anterior se puede evidenciar directamente con la muerte de Tubal y la sucesión de su hijo Íbero, relatado por Brito de esta forma: “O principio do Reyno & Senhorio de Ibero, foy em nosso Reyno de Lusytania, no proprio lugar, onde Tubal seu pay falleceo, como da a entender Laymundo em seu libro primeiro”. Añade Brito en seguida, todavía refiriendo a Laymundo, que “nesta parte de Espanha [Portugal] viveo muitos annos”⁴².

La importancia del reino de Portugal se destaca también en varios de los reinados siguientes, siempre con una referencia a Laymundo. Así, Brigo, el cuarto rey mítico, habría hecho su primera jornada como rey a Lusitania, “como apponta Laymundo na sua historia”, por lo que fue muy querido por la gente⁴³. Todo lo opuesto constata Brito para Idubeda, hijo de Íbero y padre de Brigo quien, según Laymundo, no habría tenido el afecto de la población por no conocer bien a los lusitanos, ya que Íbero había establecido su corte fuera de dicho reino⁴⁴.

Tras otros dos reyes se terminaría la línea de descendientes directos de Tubal. A continuación, la historia de los reyes míticos introducida por Annius de Viterbo y acogida por los cronistas ibéricos adquiere influencias de la mitología griega. Específicamente, se trata de Hércules y Gerión, siendo este último un antropomorfo de tres cuerpos y cabezas unidos en las cinturas. En la mitología, Hércules tiene la tarea de robarle a Gerión su rebaño. Ahora bien, en la historia mítica de España, un personaje llamado Gerión llega a la Península tras la muerte del último descendiente de Tubal, y establece un gobierno tiránico. Luego de su fallecimiento, esta tiranía sería continuada por sus tres hijos, claramente también inspirados en este ser mítico (tres cuerpos y cabezas). Sería después Hércules quien lucharía contra los tres llamados Geriones para teminar su régimen tiránico y, en este contexto, señala Brito, la clave para el éxito de Hércules habría sido el apoyo recibido por los lusitanos, como siempre según Laymundo⁴⁵. José Sílvio Moreira Fernandes interpreta lo anterior como un intento de Brito de crear una conciencia nacional en medio del contexto de la Unión Ibérica⁴⁶. Nosotros, en cambio, seguimos afirmando que es otro ejemplo de querer posicionar al reino portugués como más importante y preeminente, pero siempre dentro de la monarquía hispánica. Esto se vuelve

42 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 10v.

43 *Ibid.*, p. 14v.

44 *Ibid.*, p. 12.

45 *Ibid.*, p. 24.

46 Moreira Fernandes, “Estrutura e função do mito”, p. 148.

a confirmar en la descripción del gobierno posterior de Hércules (después de reinar su hijo Hispalo y su nieto Hispano), durante el cual pasó por Portugal: “Chegado Hercules a Lusytania fez, como apponta Laymundo, grandes favores aos naturaes da terra. Estimando muito, ver nelles hum concertó, & modo político, mais aventajado que os outros povos de Espanha”⁴⁷.

Los descendientes de Hércules constituyeron la segunda dinastía mítica de este pasado ideado por Annius de Viterbo y seguido por muchos cronistas españoles. Tras el reinado de Hércules, primero tomaría el trono su nieto Hespero y después Atlante, hermano de Hespero. Para el caso de Atlante, una vez más, Brito señala una predilección de este rey por Portugal, refiriendo, evidentemente, a Laymundo: “Viveo o mais do tempo em Lusytania, contente do modo & trato, que via na gente da terra, onde lhe naceo (como aponta Laymundo) hum filho chamado Sic Oro”⁴⁸. Dicho hijo de Atlante, si bien -afirma Brito - no hizo “cousa digna de pór em Historia”; eso sí, según Laymundo habría vivido la mayor parte de su vida en Lusitania⁴⁹.

Al terminar la estirpe de Hércules, el siguiente rey, según Annius de Viterbo, sería Testa, quien habría llegado desde Libia a España⁵⁰. Brito usa la llegada de este rey para establecer un cierto particularismo lusitano y, con ello, difiere de todos los demás autores que relatan los reyes míticos españoles. Mientras Testa reinaba en las otras partes de España, “em segura paz vivião nossos Lusytanos sem conhecerem Rey, nem particular Senhor, que os governasse”, todo aquello según Laymundo⁵¹. Lo que muestra Brito con esto es que ya en este pasado lejano España no era un solo reino, sino que se componía de los mismos que existían cuando vivió Brito, o al menos de varios de ellos, por lo que Portugal podía tener otro señor (o bien ninguno) en relación a otras partes de España.

En este sentido, el Portugal descrito en la *Monarchia Lusitana* vuelve a tener rey. Brito refiere en este caso la existencia de un rey particular, exclusivamente para Lusitania. Este rey se llamaría Lysias y se haría con el trono portugués, como “nosso Laymundo conta largamente”⁵². Dicho Lysias no figura dentro de la dinastía mítica de Annius de Viterbo, por lo que se trata de un invento particular del autor de Brito o, del inventor de la figura de Laymundo. Más adelante,

47 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 31-31v.

48 *Ibid.*, p. 33v.

49 *Ibid.*, p. 36.

50 Gloël, “From Tubal to Abidis”, p. 196.

51 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 48.

52 *Ibid.*, p. 51.

Brito vuelve a la sintonía del “canon mítico”, basado en Annius de Viterbo, de los cronistas españoles, pero también de una forma particularista centrada en Portugal. El rey Gorgoris, penúltimo de la lista de reyes míticos de Annius de Viterbo, es presentado -siempre siguiendo a Laymundo- como rey de Lusitania, quien más adelante también gobernó el resto de España: es decir, desde Portugal se vuelven a unir las coronas españolas⁵³. Incluso, critica abiertamente a los demás cronistas por no contar la historia de esta manera: “Conformão tão mal as histórias no tempo em que a monarchia de Espanha começou de se governar por nosso Lusytano Gorgoris”. Por ello -continúa señalando Brito- habría descartado estas opiniones, para “seguir a que Laymundo traz, como menos duvidosa”. Al haberse acabado los reyes en las otras partes, habría sido el monarca lusitano quien invitó a los demás, sin usar la fuerza, a reconocerlo como tal, a lo cual los demás reinos habrían accedido, por lo que “começou a reynar em toda Espanha”⁵⁴.

Con Abidis, el sucesor de Gorgoris, termina la era de los reyes míticos, según Annius de Viterbo, quien no da ninguna explicación de por qué se llegó a este fin. La mayoría de los cronistas españoles -Brito entre ellos- refieren una gran sequía que habría llevado a una despoblación de la Península⁵⁵. Esta sequía les permite pasar de la época mítica a lo que llamamos ahora historia antigua, sin entrar en contradicciones ni vacíos en el tiempo, ya que se entiende que hubo una época en la que España no estaba poblada.

Para la repoblación de la Península, Brito emula el relato de la primera población por Tubal, apoyándose una vez más en Laymundo para diferir de otros cronistas que habían tocado esta materia. Según dicha crónica, serían pueblos celtas que, provenientes de Francia, habrían pasado por el estrecho de Gibraltar para desembarcar en lo que en tiempos de Brito era el Reino de Algarve⁵⁶. Así, también la segunda población de España se inicia en Portugal, lo cual según la mentalidad y percepción de aquella época le daría nuevamente cierta preeminencia sobre los demás territorios peninsulares.

Por lo general, al tratar la historia antigua, en las crónicas españolas de los siglos XVI y XVII predomina la historia de los godos en detrimento de la *Hispania*

53 *Ibíd.*, p. 59.

54 *Ibíd.*, pp. 61v-62.

55 Gloël, “From Tubal to Abidis” pp. 199-202.

56 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 77.

romana y de la conquista árabe⁵⁷. Los cronistas castellanos recogieron el reino de los godos en España y construyeron una continuidad dinástica a través de Pelayo, presunto sobrino del último rey godo e iniciador de la nueva dinastía astur-leonesa tras la invasión árabe. Al igual que el mito inglés de Arturo y el francés de Roldán, Pelayo permanecería durante siglos en la historiografía, novelas y poesía en Castilla⁵⁸. Adrián Sáez señala que este discurso, originalmente castellano, se habría extendido durante la Edad Media también a la corona de Aragón y a Portugal⁵⁹.

Efectivamente, en el reino de Aragón los cronistas de los siglos XVI y XVII dibujaban orígenes godos tanto para los reyes de Sobrarbe como para los condes de Aragón, los dos mitos fundadores del posterior reino⁶⁰. En la Edad Moderna en Cataluña se produjo un cambio paulatino de unos orígenes francos hacia un goticismo catalán, y para fines del siglo XVI, afirma Jesús Villanueva, la mayoría de la nobleza catalana estaba convencida de descender de los godos⁶¹. En Portugal, en cambio, no ocurrió nada similar. Si bien la historia de los godos en España también está presente en las crónicas portuguesas, no se detecta ninguna variante del goticismo para conectar la legitimidad de los reyes godos con los primeros reyes de Portugal.

Hay dos aspectos de la historia antigua que destacan particularmente en la crónica de Brito, y cuya veracidad -otra vez- apoya en Laymundo. Al igual que en otras crónicas portuguesas, los cartagineses tienen un rol mucho más importante que en obras de otras partes de España. Autores como Faria e Sousa describen expediciones militares en conjunto, y que incluso hubo portugueses en las campañas de Aníbal en Italia⁶². Este famoso Aníbal le sirve a Brito para destacar nuevamente a Portugal. Entre los cronistas españoles de aquella época era un lugar común afirmar que la madre de Aníbal era oriunda de España. El propio Brito cita a los cronistas Florián de Ocampo y Esteban de Garibay, que lo mencionan sin especificar, pero no refieren ni el lugar del matrimonio ni la procedencia de la esposa de Amílcar Barca, padre de Aníbal. Dichos cronistas “confessão, que foy ccelebrado em Espanha, & com moler española.” Para

57 González Sánchez, Carlos Alberto. *Los Mundos del Libro. Medios de difusión de la cultura occidental en las Indias de los siglos XVI y XVII*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001, pp. 102-103.

58 Kagan, Richard. *Clio and the Crown. The politics of history in medieval and early modern Spain*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2009, p. 19.

59 Sáez, Adrián. *Godos de papel. Identidad nacional y reescritura en el Siglo de Oro*. Madrid, Cátedra, 2019, p. 70.

60 Gloël, *Monarquía Imaginada*, pp. 100-102.

61 Villanueva, Jesús. *Política y discurso histórico en la España del siglo XVII. Las polémicas sobre los orígenes medievales de Cataluña*. Alicante, Universitat d'Alacant, 2004, p. 46.

62 Faria e Sousa, *Epítome de las Historias Portuguesas*, pp. 63-64.

probar que la madre de Aníbal era portuguesa, Brito cita textualmente un párrafo entero de Laymundo, afirmando que provenía de Lisboa, donde también se habría celebrado el matrimonio⁶³.

El segundo tema importante en el que Brito se apoya en Laymundo es más general. Se trata de la lucha y resistencia contra la invasión romana. Una vez más coloca a Portugal en el centro de estos acontecimientos. La propia resistencia en España tendría sus inicios en Lusitania. Brito refiere de Laymundo el dolor de los lusitanos al haber sido vencidos en una primera batalla por los romanos⁶⁴. Sin embargo, pronto los portugueses pudieron celebrar una gran victoria contra el gobernador instalado por los romanos. Esta victoria la encuentra Brito referenciada en Laymundo, aunque es cierto que también cita otros autores tanto portugueses como romanos⁶⁵. Para las consecuencias, sin embargo, Laymundo vuelve a ser la única fuente para el punto al que Brito quiere llegar en esta parte. Los lusitanos se convertirían en los iniciadores y líderes de la resistencia española contra los romanos, "porque em se movendo a Provincia de Lusytania, todas as mais ficavão revoltas". Nuevamente, Brito cita un párrafo entero de Laymundo como evidencia⁶⁶.

En este contexto, llama mucho la atención el personaje de Viriato y la resistencia liderada por él contra los romanos, y cómo lo relata Brito. El tema es, sin duda, de gran importancia para el cronista, que dedica a Viriato los 10 primeros capítulos del tercer libro⁶⁷. Lo llamativo para nuestro tema es el hecho de que, si bien hay algunas referencias a Laymundo en esta parte, no se hace uso de su manuscrito para dar algún enfoque particular -o muy portugués- al asunto. Probablemente, al ser generalmente aceptado entre los cronistas de la época que Viriato era lusitano y que su rol en la resistencia era extraordinario, había suficientes fuentes tradicionales y universalmente aceptadas para destacar este personaje portugués y, por ello, no era necesario recurrir a una fuente como Laymundo para lograr este objetivo.

Si bien los cronistas como Brito ensalzan la lucha de Viriato y los que le siguieron, al final toda España fue conquistada por los romanos. Esta época de la *Hispania romana* suele ser descrita de forma más bien breve en las crónicas portuguesas⁶⁸. Sin embargo, Brito usa ciertos episodios para seguir engrande-

63 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 148.

64 *Ibid.*, 176v.

65 *Ibid.*, pp. 177v-181.

66 *Ibid.*, p. 184.

67 *Ibid.*, pp. 209-237v.

68 Gloël, *Monarquía imaginada*, p. 116.

ciendo la historia de Portugal dentro de la historia española, a pesar del dominio foráneo. Relata, por ejemplo, la conocida visita de Julio César a España, el cual también habría pasado por Lusitania. Según Brito, César habría estado consciente de la necesidad de tener a los lusitanos contentos dentro del dominio romano, lo cual se quedaría evidenciado con la siguiente concesión: “E por não descontentar os Lusytanos afirma o proprio Laimundo, que lhe [Portugal] concedeo huma libertade, negada a todos os mais Espanhoes, que militavão em seu campo, deixando lhe elleger capitães da propria nação”⁶⁹. Este episodio también muestra una mayor confianza por parte de los romanos y Julio César, en particular, hacia los portugueses por sobre los demás españoles.

CONCLUSIONES

Este artículo se había propuesto abordar el uso que hace Bernardo de Brito del manuscrito de Laymundo de Ortega en la *Monarchia Lusitana*. La importancia de esta pregunta radicaba en que dicha fuente era completamente desconocida y que, al parecer, se inventó o falsificó para fines concretos. El objetivo principal del uso de Laymundo, es resaltar la historia portuguesa dentro de la española, especialmente para el pasado mítico, pero también aunque en menor medida, para lo que llamamos ahora historia antigua.

Las referencias a Laymundo sirven para colocar a Portugal en el centro de la historia española y para resaltar su preeminencia. Para la época de los reyes míticos se evidencia lo anterior, ya que es Laymundo la fuente que permite a Brito afirmar que el poblamiento de la Península por Tubal comenzó en Portugal, y que la mayoría de los primeros reyes míticos tuvieron en el reino lusitano su sede principal.

La misma tónica la encontramos para la segunda dinastía mítica. Primero, Brito evidencia gracias a Laymundo, que son los portugueses la clave para combatir la tiranía de los Geriones, lucha liderada por Hércules. Y a continuación hallamos nuevamente varios reyes descendientes de Hércules, quienes colocan a Portugal en el centro de su gobierno.

Para la historia antigua encontramos, primero, una repetición del primer poblamiento por Tubal, ya que también la segunda población de España, aquella tras la sequía general, se inicia desde Portugal, según Brito, quien se apoya

69 Brito, *Monarchia Lusitana: parte primeira*, p. 361v.

en Laymundo. Después, se destaca la preeminencia de los portugueses en las relaciones con Cartago, ejemplificado en la madre de Aníbal, que según Laymundo y Brito habría sido portuguesa. Finalmente, en la resistencia contra los romanos, nuevamente se destacan los portugueses como líderes de todas las provincias españolas en esta resistencia.

Se evidencia, además, que cuando algo que pudiera dignificar la historia portuguesa -como el caso de Viriato-, es generalmente aceptado. Brito recurre mucho menos a Laymundo en su relato. Todo ello nos lleva a concluir que Laymundo sirve como fuente para demostrar glorias y preeminencias portuguesas para las cuales no existen fuentes y que, por lo tanto, no son referenciadas en otras crónicas.

En cuanto al manuscrito, su falsedad ya es universalmente reconocida, como hemos argumentado en la primera parte de este trabajo. Nos atrevemos a concluir que el manuscrito ciertamente existió, es decir, que Brito efectivamente se apoya en un texto escrito sobre papel, lo cual creemos confirmarlo con las diversas citas textuales de párrafos de Laymundo. Si el propio Brito u otra persona hizo la falsificación, no podemos afirmar nada concluyente, aunque nos inclinamos a pensar que fue Bernardo de Brito quien redactó dicho manuscrito, al contener afirmaciones bien elaboradas, que necesitaba el cronista para destacar la historia portuguesa.

BIBLIOGRAFÍA**Fuentes**

- Antonio, Nicolás. *Biblioteca Hispana Vetus*. Roma, Antonio de Rubio, 1696.
- Arraiz, Amador. *Diálogos*. Coimbra, Antonio de Mariz, 1589.
- Arraiz, Amador. *Diálogos*. Coimbra, Diogo Gomez Lovreyro, 1614 [1604].
- Barbosa Machado, Diogo. *Bibliotheca Lusitana*. Tomo III. Lisboa, Ignácio Rodrigues, 1752.
- Brito, Bernardo de. *Monarchia Lusitana: parte primeira*. Alcobaca, Mosteiro de Alcobaca, 1597.
- Brito, Bernardo de. *Segunda parte da Monarchia Lusitana*. Lisboa, Pedro Crasbeeck, 1609.
- Faria e Sousa, Manuel de. *Epítome de las Historias Portuguesas*. Madrid, Francisco Martínez, 1628.
- Contador de Argote, Jerónimo. *Memórias para a história ecclesiástica do Arcebispado de Braga*, tomo primeiro. Lisboa, Joseph António da Silva, 1732.
- Faria e Sousa, Manuel de. *Europa Portuguesa*. Tomo I. Lisboa, Antonio Craesbeeck Mello, 1678.
- Paiva d'Aandrade, Diogo. *Exame d'Antiguidades*. Lisboa, Jorge Rodriguez, 1616.
- Silva, Bernardino de. *Defensão da Monarchia Lusitana*. Coimbra, Nicolao Carvalho, 1620.

Bibliografía

- Álvarez Junco, José y Fuente Monge, Gregorio de la. *El relato nacional. Historia de la historia de España*. Barcelona, Taurus Historia, 2017.
- Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. "Terremotos y tsunamis en Portugal en época antigua: el legado de Bernardo de Brito y su Monarchia Lusytana (1597-1609)". *Euphrosyne. Revista de Filología Clásica. Nova Série*. Vol. XLV, 2017, pp. 183-204.
- Ballester, Mateo. "La estirpe de Tubal: relato bíblico e identidad nacional en España". *Historia y Política*, Vol. 29, 2013, pp. 219-246.
- Bouza Álvarez, Fernando. *Portugal en la monarquía hispánica: Felipe II, las cortes de Tomar y la génesis del Portugal católico*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid 1986.

- Bouza Álvarez, Fernando. *Portugal no tempo dos Filipes. Política, cultura representações (1580-1668)*. Lisboa, Edições Cosmos, 2000.
- Caballero López, José Antonio. "Anno de Viterbio y la historiografía española del siglo XVI." Nieto Ibáñez, Jesús María (ed.). *Humanismo y tradición clásica en España y América*. León, Universidad de León, 2002, pp. 101-120.
- Cardim, Pedro. *Portugal na monarquia hispânica: dinâmicas de integração e conflito*. Lisboa, Centro de História de Além-Mar, 2013.
- Caro Baroja, Julio. *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*. Barcelona, Seix Barral, 1992.
- Cidade, Hernani. *A literatura autonomista sob os Filipes*. Lisboa, Livraria Sá da Costa, 1948.
- Córdoba, Pedro. "Las leyendas en la historiografía del Siglo de Oro: el caso de los 'falsos cronicones'". *Criticón*, Vol. 30, 1985, pp. 235-253.
- Freire, António da Visitação. "Vida de Fr. Bernardo de Brito, monge cisterciense e cronista mór do reino." Academia Real das Ciências (ed.). *Collecção dos principais autores da História Portuguesa*. Tomo I. Lisboa, Academia Real das Ciências, 1806, pp. I-LVI.
- Gloël, Matthias. *Monarquia Imaginada. Eine Untersuchung zu Vorstellungen von der Monarchie auf der Iberischen Halbinsel im 16. und 17. Jahrhundert*. Hamburgo, Verlag Dr. Kovac, 2014.
- Gloël, Matthias. "Los autores portugueses entre 1580 y 1640: una lucha literaria por la preeminencia en la monarquía hispánica." *Historia*, Vol. 23, N°1, 2016, pp. 29-51.
- Gloël, Matthias. "Bernardo de Brito: A Misunderstood Portuguese Chronicler." *E-Journal of Portuguese History*, Vol. 15, N°2, 2017, pp. 30-44.
- Gloël, Matthias. "The Tubal figure in early modern Iberian historiography, 16th and 17th century." *Imago Temporis. Medium Aevum*, Vol. 11, 2017, pp. 27-51.
- Gloël, Matthias. "From Tubal to Abidís. Mythical kings in Early Modern Spanish chronicles." *Intus Legere Historia*, Vol. 14, N°1, 2020, pp. 190-216.
- Gloël, Matthias. "António Brandão y la invención de las Cortes de Lamego de 1143." *Revista de Historiografía*, Vol. 33, 2020, pp. 179-192.
- Gloël, Matthias. "Las Flores de España, excelencias de Portugal de António de Sousa

de Macedo: una reinterpretación de la obra". *História Unisinos*, Vol. 24, Nº1, 2020, pp. 34-44.

González Sánchez, Carlos Alberto. *Los Mundos del Libro. Medios de difusión de la cultura occidental en las Indias de los siglos XVI y XVII*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001.

Kagan, Richard. *Clio and the Crown. The politics of history in medieval and early modern Spain*. Baltimore, John Hopkins University Press, 2009.

Merino Jerez, Luis. "Tradición clásica en los *Diálogos* (Coimbra, 1605) de Frei Amador Arraiz". Grau Codina, Ferran; Maestre Maestre, José María y Pérez Durà, Jordi (eds.). *Litterae Humanoires del Renacimiento a la Ilustración*. Valencia, Universitat de València, 2009, pp. 405-419.

Moreira Fernandes, José Sílvio. "Estrutura e função do mito de Hércules na *Monarquia Lusitana* de Bernardo de Brito". *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, Vol. 9, 2007, pp. 119-150.

Pimenta, Alfredo. *Os historiógrafos de Alcobaça*. Lisboa, A.M. Texeira, 1963 [1943].

Ribeiro Miranda, José Carlos. "A *Crónica de 1344* e a escrita profética". *E-Spania. Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, Vol. 25, 2016, pp. 1-13.

Sáez, Adrián. *Godos de papel. Identidad nacional y reescritura en el Siglo de Oro*. Madrid, Cátedra, 2019.

Silva Rego, António da. "Introdução". *Monarquia Lusitana: parte Primeira*. Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1973, pp. XI-XXX.

Terreiro, Álvaro. *Frei Bernardo de Brito. Historiador profético da resistência*. Lisboa, Câmara Municipal de Almeida, 1992.

Valladares, Rafael. *Portugal y la monarquía hispánica, 1580-1668*. Madrid, Arco/Libros, 2000.

Villanueva, Jesús. *Política y discurso histórico en la España del siglo XVII. Las polémicas sobre los orígenes medievales de Cataluña*. Alicante, Universitat d'Alacant, 2004.

Recibido el 2 de marzo del 2022. Aceptado el 15 de julio del 2022.